

La cultura en datos

Informe final 2020
Javier J. Hernández Acosta



Para más información visita: www.labcultural.com.

Índice

· Introducción	1
· Metodologías	4
· Limitaciones	6
· Análisis y discusión	9
• Ocupaciones artísticas y creativas	9
• El ecosistema creativo	12
• La educación superior en el ecosistema creativo	13
• Perfil de las entidades culturales y creativas	13
• Los presupuestos de las entidades públicas de cultura	16
• El impacto económico de la cultura	18
· Recomendaciones	20

Introducción

Inversión Cultural es una entidad sin fines de lucro que se fundó en 2008 con el fin de apoyar el fortalecimiento del ecosistema cultural y creativo en Puerto Rico. Su fundación se da en un contexto particular donde la autogestión cultural y el discurso de economía creativa comienzan a ser relevantes en Puerto Rico y el mundo. En verano de 2013, en medio de discusiones para la creación de política pública para las industrias creativas, se lanzó la publicación Perfil de la economía creativa en Puerto Rico, una investigación que presenta un análisis del impacto de las industrias culturales y creativas, incluyendo variables como ventas totales, empleo, nómina y entidades. Para dicho análisis, se utilizaron modelos internacionales, comparativos con estudios en Estados Unidos y escenarios alineados a la realidad local.

Para lograr el análisis, se utilizaron las bases de datos del Departamento del Trabajo, County Business Patterns y el Censo Económico para Puerto Rico.

En el año 2015, la Comisión para el Desarrollo Cultural (CODECU) asumió la importante encomienda de ampliar las fuentes de información sobre la actividad artística y cultural en Puerto Rico, incorporando una encuesta de consumo cultural, encuesta a agentes culturales, análisis de datos del Departamento de Estado e información contributiva del Departamento de Hacienda. De igual forma, con la aprobación de la Ley para el Fomento de las Industrias Creativas en 2014, se encomendó al Instituto de Estadísticas de Puerto Rico la publicación de un informe anual sobre este sector. Hasta la fecha se han publicado informes para los años 2014, 2016 y 2017.



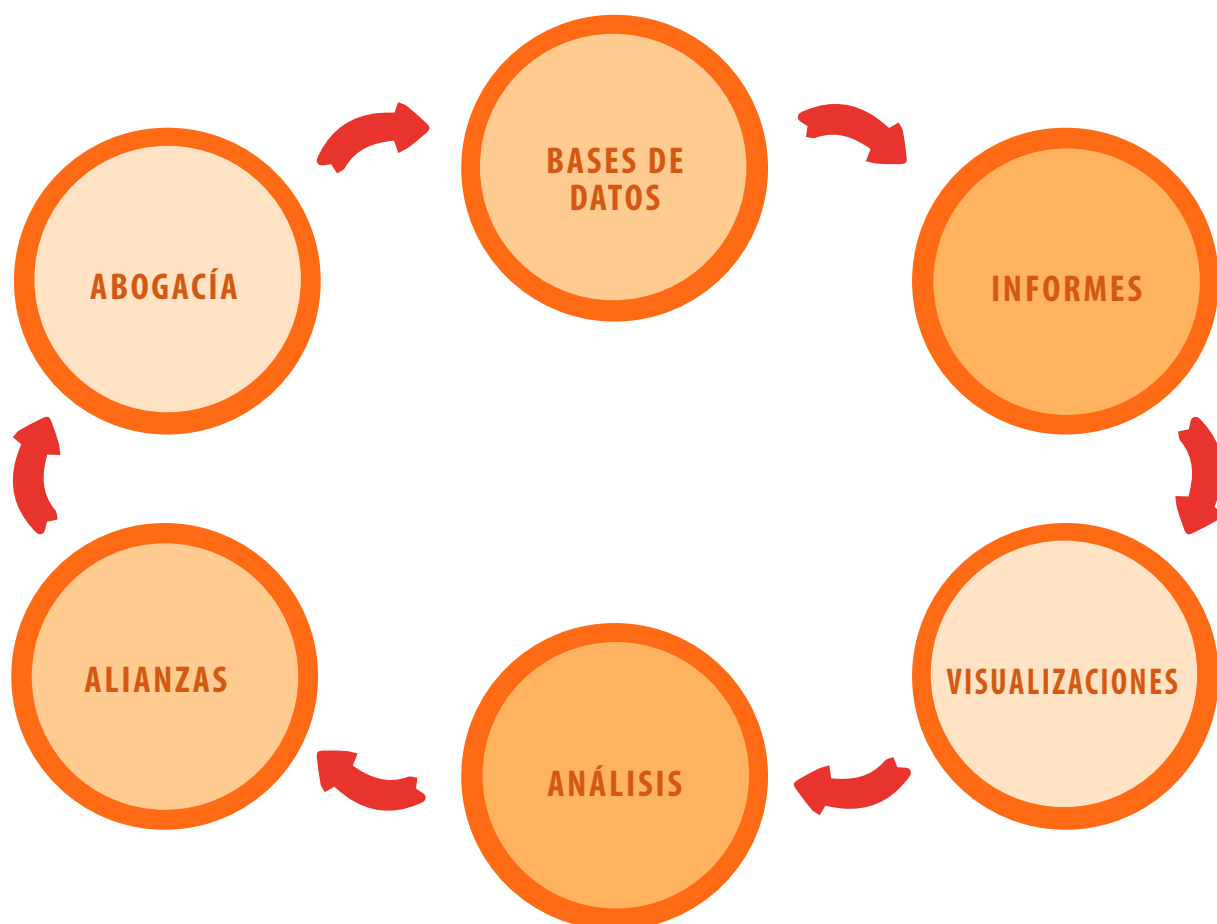
A partir de los grandes retos que ha enfrentado Puerto Rico con desastres como el huracán María, los terremotos de enero de 2020 y la pandemia del COVID19, la sostenibilidad del trabajo cultural y creativo ha cobrado importancia. A partir de 2017 han surgido múltiples esfuerzos de fundaciones, tercer sector y gobierno local y federal para apoyar a los artistas, gestores culturales, empresas y organizaciones. Sin embargo, este nuevo escenario vuelve a traer la preocupación de una toma de decisiones informada, basada en datos sobre el sector que permitan hacer las inversiones sociales correctas y validar el impacto a mediano y largo plazo. Además, tanto en los Estados Unidos como en el resto del mundo ha continuado la evolución de indicadores culturales, ya sea de consumo y participación, del perfil de las entidades, del trabajo cultural y de su impacto económico.

Con este nuevo escenario, Inversión Cultural decidió retomar su proyecto de observatorio cultural conocido como el

LabCultural, una iniciativa que comenzó en 2013 pero que se detuvo ante la oportunidad de que el gobierno asumiera ese rol a partir de las recomendaciones de la Comisión para el Desarrollo Cultural. No obstante, el momento amerita que el sector asuma esta encomienda con agilidad, recursos y amplitud en el análisis y fuentes de información. Inicialmente, este proyecto cuenta con el apoyo del Fondo Flamboyán para las Artes, cuyo apoyo permitió el reclutamiento de un analista de datos a cargo de la organización de bases de datos y su análisis estadístico y la creación de ejercicios de visualización de datos para ampliar su difusión. De igual forma, el Fondo Adelante de Filantropía Puerto Rico contribuyó con el financiamiento de la 2da Encuesta de consumo y participación cultural en Puerto Rico, que debido a las condiciones del COVID19 tendrá un componente de análisis del consumo cultural en el entorno digital y otro cuando se reactiven los eventos culturales presenciales.

Con el LabCultural como observatorio de cultura y economía creativa se busca adelantar varios objetivos:

- 1. Organizar bases de datos** existentes (nacionales y federales) relacionadas al trabajo cultural, las entidades culturales y su impacto económico.
- 2. Producir informes recurrentes** sobre distintos temas relacionados al sector de artes, cultura e industrias creativas.
- 3. Crear herramientas de visualización** de datos que faciliten el uso de la información para apoyar la toma de decisiones.
- 4. Facilitar el análisis de la información** a partir de voces diversas y representativas del sector cultural.
- 5. Articular alianzas** con entidades gubernamentales y privadas para hacer accesible la creación y divulgación de nuevas fuentes de información relevantes para el sector cultural.
- 6. Promover acciones de abogacía** a partir del análisis de los datos.

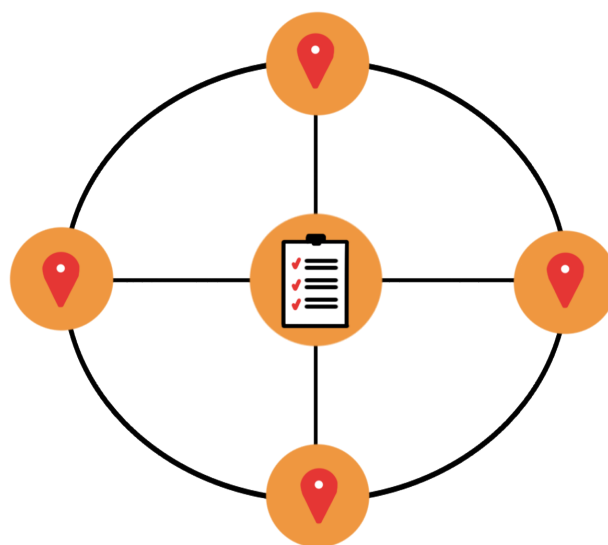


Metodologías

Uno de los principales objetivos del LabCultural es lograr un análisis comparable con las fuentes de información estadística en los Estados Unidos, principalmente el trabajo que realiza el National Endowment for the Arts (NEA) junto al Negociado de Análisis Económico (BEA, por sus siglas en inglés). Si bien esta definición no necesariamente es comparable con organismos internacionales como la UNCTAD, la UNESCO y el Banco Interamericano de Desarrollo, entre otros, en este momento histórico, gran parte de las oportunidades de fondos y colaboraciones requieren dicha alineación. De igual forma, en muchas ocasiones los datos de Puerto Rico no están integrados a muchos de los informes y análisis de estas entidades, por lo que se también se adelante un tema de equidad en la visibilidad y responsabilidad de los organismos federales asociados a las artes y la cultura.

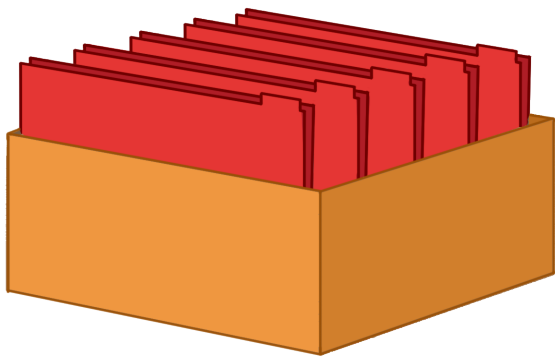
Cabe señalar que este esfuerzo del LabCultural no sustituye, sino que complementa el trabajo del Instituto de Estadísticas a partir de la Ley 173 que define la política pública en el plano local. En un futuro, es necesario tener accesibles las bases de datos para poder adaptar los

análisis según el referente, local, regional o internacional.



La Cuenta satélite de producción artística y cultural de los Estados Unidos, es el equivalente al marco conceptual de la economía creativa en los Estados Unidos. Su metodología define los códigos industriales (NAICS) y ocupacionales (SOC) correspondientes al sector. De igual forma, el National Endowment for the Arts (NEA) también maneja una definición de ocupación artísticas que a diferencia de los 27 códigos ocupaciones de la cuenta satélite, solamente incluye 11 ocupaciones, principalmente de creación. Esto permite segmentar el análisis entre ocupaciones artísticas vs creativas. Para la información de las ocupaciones se utiliza

principalmente los datos de la Encuesta para la Comunidad. Esta encuesta, conocida antes como la versión larga del Censo, permite encuestar al 1% de la población cada año, por lo que al agrupar un total de 3 o 5 años permite un análisis mucho más confiable. Para los informes publicados, se utilizaron bloques de 5 años.

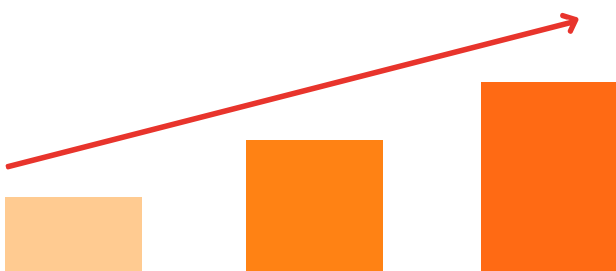


Para el análisis industrial, principalmente se utiliza el County Business Patterns que se publica anualmente con información del total de establecimientos, nómina y empleados, así como el Censo Económico que se publica cada 5 años y añade la información de volumen de ventas.

Adicional al análisis de entidades y ocupaciones, el LabCultural ha incorporado otras fuentes de información como la Encuesta mundial de valores para Puerto Rico – 2018, la Encuesta de consumo y participación cultural 2015 y los presupuestos de las agencias públicas que hace disponible la Oficina de Gerencia y Presupuesto del Gobierno de Puerto Rico.

Limitaciones

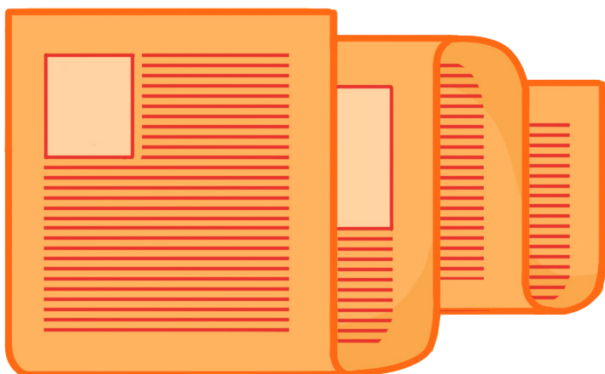
Estas fuentes de información representan una herramienta de trabajo para el sector. Se trata de datos agregados por industria y en muchas ocasiones pueden distorsionar la realidad de la mayoría de las entidades. Por ejemplo, en ciertos sectores o industrias podemos encontrar empresas grandes que afectan el promedio. De igual forma, en los datos ocupacionales ocurre lo mismo. Aquellas profesiones con rendimientos o salarios sobre el promedio pueden presentar un cuadro distinto a la realidad. Por esta razón es importante hacer un ejercicio crítico y tratar de identificar esas deficiencias de los datos. Por ejemplo, en las ocupaciones artísticas, el National Endowment for the Arts incluye la profesión de diseñadores. Esto incluye actividades de arquitectura. Cuando se observa el salario promedio tiende a ser mucho más alto que el resto, por lo que en ocasiones sobreestima el ingreso promedio de las ocupaciones artísticas.



Otra limitación importante que tiene Puerto Rico es la disponibilidad de los datos. Por ejemplo, la actividad cultural y creativa depende mucho del trabajo por cuenta propia. Sin embargo, el County Business Patterns sólo presenta aquellos establecimientos que al menos tiene un empleado sobre el cual se hacen las aportaciones patronales. Esto deja afuera todo el trabajo por cuenta propia. En los Estados Unidos existe el *Nonemployer Statistics*, precisamente para balancear esta información. Sin embargo, esta encuesta no se realiza para Puerto Rico. Por esta razón, utilizamos la Encuesta para la Comunidad que incluye la variable de tipo de empleo. Lamentablemente, ante la necesidad de utilizar un bloque de 5 años para tener una muestra representativa, los datos no son comparables con el County Business Patterns para un determinado periodo.

A pesar de que hemos identificado las principales fuentes de información disponibles para este tipo de análisis, la realidad es que la disponibilidad de los datos en términos de tiempo y especificidad es un gran reto de este proyecto. A manera de ejemplo, a pesar de que el Censo Económico que se realiza cada cinco años y el último se realizó el

2017, los datos para Puerto Rico tienen fecha de publicación para diciembre de 2020. Según la página oficial del Censo, Puerto Rico es la última jurisdicción para la cual hacen disponibles los datos, luego de los 50 estados y demás territorios. Lo mismo ocurre con el County Business Patterns, cuya última información disponible en 2020 es de 2018, muy similar a la Encuesta para la Comunidad. Esto no sería un gran problema en un escenario normal. Sin embargo, en el caso de Puerto Rico, la migración, los desastres naturales y la crisis económica y política provocan efectos importantes que puedan afectar la confiabilidad en datos de años anteriores. De todas formas, el esfuerzo de un observatorio cultural y de economía creativa busca precisamente estandarizar la información para que el ejercicio de análisis sea continuo y no dependamos de actualizar los datos cada tres o cinco años.



Otra limitación importante es el análisis de los datos sobre trabajo artístico, cultural y creativo. Las fuentes de información disponibles sólo presentan

aquellos casos de empleados en industrias u ocupaciones creativas donde se destaca que el trabajo cultural es su principal trabajo. Esto deja afuera a una gran proporción de los trabajadores culturales que según ha confirmado la investigación, en su gran mayoría requieren segundos empleos para completar sus ingresos. En otros casos, el trabajo artístico se realiza sin ninguna remuneración. Esto es de gran importancia porque a pesar de no mediar compensación económica, son bienes y servicios que tienen un impacto económico, social, cultural, político, ambiental, educativo y comunitario, entre otros, que es necesario documentar y difundir. Por lo tanto, es necesario abogar por recursos para levantar esa información que en muchas ocasiones debe ser a través de encuestas.



Pero quizá la limitación más importante es entender que los datos siempre necesitan contexto. En una primera etapa, que es precisamente en la que nos encontramos,

sí queremos compartir los datos crudos. Requiere un gran esfuerzo identificar los códigos que aplican, ver su disponibilidad, organizar la información, diseñar los informes, las visualizaciones y divulgar su existencia. Esto es lo que consideramos la fase 1 del observatorio. A partir de ese ejercicio, que requiere ser continuo, necesitamos crear los espacios para discutir lo que dicen o no dicen los datos. Ese análisis es el que nos permite crear una agenda de investigación que incluye levantar otras fuentes de información. Por

ejemplo, ninguno de los informes publicados hasta el momento discute el trabajo cultural a tiempo parcial, ni el trabajo cultural que realizan otras entidades que no necesariamente se consideran artísticas. El análisis que se presenta en este informe, busca ser un punto de partida para esa discusión y ejercicio crítico. No solo sobre los datos, sino sobre sus implicaciones, su impacto en política pública, en el bienestar de la comunidad cultural y en la construcción de una agenda común.

DISPONIBILIDAD DE DATOS

FRECUENCIA DE DATOS

REPRESENTATIVIDAD DEL TRABAJO CULTURAL

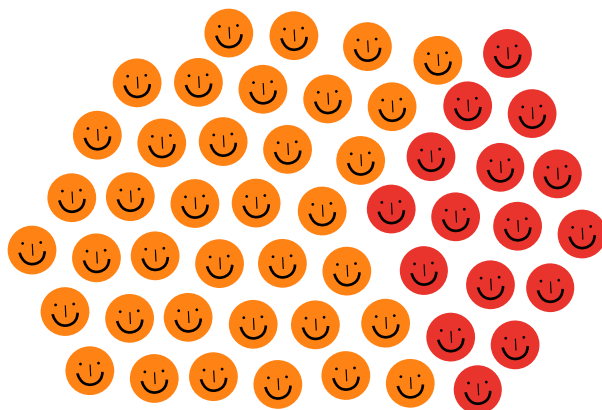
CONTEXTUALIZACIÓN AL CASO DE PUERTO RICO

Análisis y discusión

Ocupaciones artísticas y creativas

Los primeros cinco informes publicados por el LabCultural se enfocan en el análisis ocupacional. Este concepto es de por sí problemático si se consideran las características de las fuentes de información. En este caso, solo se categorizan a aquellas personas que establecen su profesión como artística o creativa. Para evitar el sesgo que provoca la amplitud de las definiciones de industrias creativas, primero se hizo un informe sobre artistas y luego otro sobre creativos. La primera incluye las 11 categorías que utiliza el National Endowment for the Arts (NEA), mientras que la de creativos incluye 27. Es importante ver el trabajo cultural y creativo como círculos concéntricos donde los artistas son el núcleo del sector, apoyado por otras ocupaciones, principalmente de producción, gerencia, etc. Para el 2017 la estimación era de 10,198 artistas y 18,671 creativos, lo que permite establecer la diferencia de 8,473 entre ambas categorías. Decir que en Puerto Rico existen cerca de 10,000 artistas no es un número preciso, considerando que existe una extensa comunidad que realiza trabajo artístico y

cultural sin remuneración o teniendo un ingreso principal de otra ocupación. Esa es una estimación que hay que conseguir a través de encuestas, utilizando algún instrumento que delimite todas esas otras formas de producir arte y cultura independientemente del rendimiento económico o compensación.



“Se estima que en Puerto Rico hay cerca de 18,671 en ocupaciones creativas de los cuales 10,198 son artistas”.

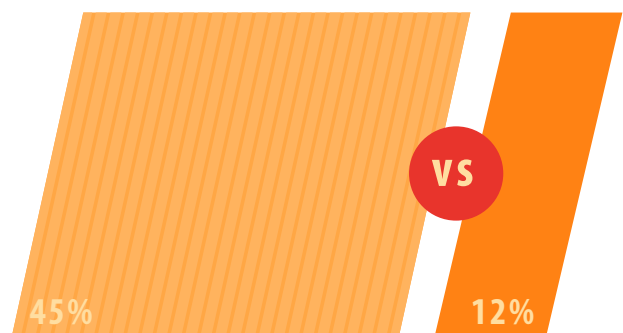
Mirando algunos datos demográficos, podemos comenzar con que el promedio de edad son 43 años, con un 42.1% que tiene 46 años o más. Esto obliga la pregunta sobre la seguridad social en ese segmento que está cerca de la edad

tradicional de retiro. ¿Existen en Puerto Rico mecanismos para cubrir las necesidades de estos profesionales? La distribución equitativa entre categorías de edad, que parece tener una distribución normal, sugiere que se pueden ensayar algunos proyectos de seguridad social desde modelos colectivos, un tema que se presentó en el informe final de la Comisión para el Desarrollo Cultural pero que no ha visto experiencias de implantación. Pero el tema de seguridad social también se observa en el trabajo por cuenta propia, que representa un 45% en los artistas y 30% en los creativos. Esto es importante porque en estos casos, corresponde a los profesionales planificar sus aportaciones al seguro social o cualquier otro mecanismo de retiro, así como la adquisición de seguro de vida, médico o por incapacidad, entre otros.

El trabajo por cuenta propia puede verse como un indicador de capacidad emprendedora de los artistas y creativos, sin embargo, hay que destacar que lamentablemente se trata de un emprendimiento por necesidad y no necesariamente por oportunidad. Este perfil laboral se debe a precarias condiciones donde la industrias, en casi todos los sectores, ha desarrollado un modelo de contratación que le exime de los compromisos laborales. La planificación para estos escenarios laborales es un reto grande para las universidades que forman profesionales en las industrias culturales y creativas. Recordemos que en el resto del mercado laboral, el trabajo por cuenta propia apenas representa un 12%. La educación para la autogestión no debe ser una alternativa si no un derecho de todo aquel que aspira a vivir del arte.



“Cerca del 45% trabaja por cuenta propia.”



45% vs 12%
(trabajo por cuenta propia del sector cultural vs mercado laboral)

Si miramos el dato sobre género, podríamos leerlo de esta manera: “un 34% de las artistas son mujeres.” Sin embargo, esta aseveración es peligrosa porque sugiere que se trata de una elección. Yo prefería plantearlo de esta manera: “Solamente 3,467 mujeres en Puerto Rico pueden atribuirse el trabajo artístico como su principal ocupación.” De esta manera, dejamos clara la existencia de múltiples barreras de entrada y de permanencia en el mercado laboral artístico. Es interesante que ese problema de equidad sea más marcado en el arte, considerando que representan un 48% de todo el mercado laboral. La investigación sobre las razones detrás de esta inequidad y estrategias para mitigarlas tiene que ser parte de la agenda.

Finalmente, queremos destacar el tema de aglomeración geográfica. Cuando se analizan los mapas de ubicación de los artistas y creativos es fácil identificar la alta aglomeración en las zonas metropolitanas. Esto es natural en el trabajo cultural por el acceso de públicos e infraestructura. Sin embargo, en el mapa también se observa lo opuesto: zonas con una proporción mínima de artistas. Esto tampoco quiere decir que no haya artistas en esos pueblos, sino que probablemente tienen las mismas dificultades para declarar el arte como su principal ocupación. Aquí entra un objetivo de política cultural importante de libertad de creación. Es importante que las

instituciones públicas y fundaciones privadas consideren esta variable en sus estrategias. De igual forma, la libertad de creación se conecta con el derecho de acceso y participación en la vida cultural. Si la oferta se aglomera en las grandes ciudades, más retos tendrán las personas de acceder a esa actividad cultural.

Por último, la discrepancia entre preparación académica e ingresos es otra observación importante. Un 55% tiene al menos un bachillerato. Sin embargo, un 46% generó menos de \$12,000 en el año, incluyendo un 13% que no generó ingresos. Hay que mencionar que los datos de ingreso promedio no representan su ingreso del arte sino ingreso total, lo que podría incluir otras ocupaciones, algo muy normal en el sector cultural y creativo. Aun así, se sostiene la tendencia global de un sector con más preparación que el promedio pero con unos ingresos que no necesariamente reflejan el rango según esa preparación.



“46% generó menos de \$12,000.”

El ecosistema creativo

Otro hallazgo importante del LabCultural en su primer bloque de informes fue la publicación de la triada creativa. Este modelo, propuesto por Stuart Cunningham en 2011, permite capturar el empleo creativo total. Esto se logra combinando el trabajo creativo dentro de las industrias creativas, el trabajo fuera del sector creativo y el trabajo que no forma parte de las ocupaciones creativas pero que se da en las industrias creativas. Por supuesto, este total reflejó mayor al que habíamos presentado en informes anteriores. En total, 44,435 pertenecen al ecosistema creativo.



“Se estima que existen cerca de 44,435 empleos en el ecosistema creativo”.

De este total, 25,764 son ocupaciones de apoyo, principalmente en roles administrativos y oficina, ventas y trabajo

gerencial. En comparación con los 18,671 trabajos creativos, esto supone que cada trabajo creativo genera 1.4 empleos adicionales en actividades de apoyo. Esto no es un número que debemos tomar de manera ligera. Por un lado, supone la apuesta segura que es lograr que más trabajadores y trabajadoras creativas entren al mercado laboral y por otro lado, sería interesante profundizar en las diferencias entre ambos perfiles, incluyendo nivel de ingresos, nivel educativo y equidad de género. En términos generales, la prioridad debe ser lograr escenarios de mayor equidad entre el que crea y el que produce, asegurando que los beneficios económicos lleguen hasta quienes lo provocan con su talento y preparación.

Por otro lado, también surge la interrogante del trabajo creativo fuera de las industrias creativas. Del total de ocupaciones creativas que trabajan en otros sectores, un 31.4% lo hace en servicios educativos, mientras que un 20.4% lo hace en el sector de ventas. Estos datos presentan la misma incógnita sobre si se trata de una decisión por elección o por obligación. Aun cuando intentemos evitar las comparaciones de trabajo cultural y creativo con productividad y eficiencia, es necesario traerlo en ocasiones. Si estas personas en ocupaciones creativas trabajando en otras industrias, no están maximizando su conocimiento y preparación, se trata de

un recurso subutilizado por la economía y la sociedad.

La educación superior en el ecosistema creativo

El trabajo cultural y creativo es diverso en términos de sus puntos de entrada. Por supuesto, en las últimas décadas la profesionalización de las artes ha venido de la mano de nuevos programas académicos en disciplinas creativas en las principales instituciones universitarias del País. Según el informe #4 del LabCultural, en Puerto Rico existen cerca de 33,915 con al menos un grado de bachillerato en disciplinas culturales y creativas.

Este informe presenta un panorama general de las oportunidades en la economía creativa. Por ejemplo, establece que solo un 18.6% de los que estudiaron en disciplinas relacionadas trabaja dentro del sector, lo que representa cerca de 1 de cada 5. En el subsector de las Comunicaciones, esa proporción es de 22.4%. Por supuesto, en un ejemplo como las comunicaciones, debemos poner en contexto que pueden existir posiciones relacionadas a la disciplina en casi todas las industrias. Lo importante sería aclarar cuántos fuera del sector creativo realmente hace trabajo en comunicaciones.

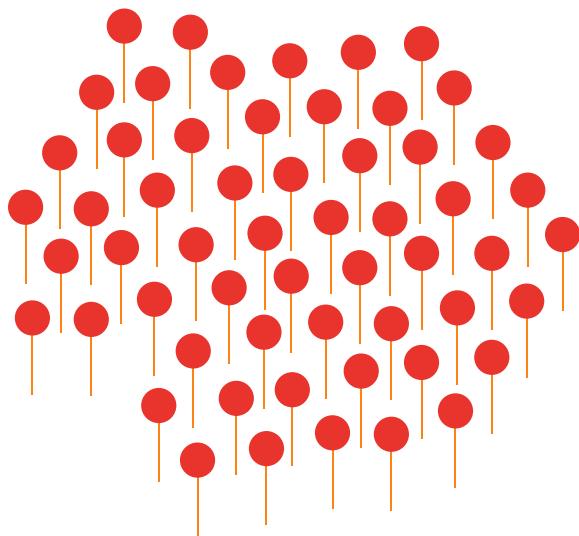
Regresando al rol de las ocupaciones de apoyo, este informe destaca que la Administración de empresas es el perfil

más abundante en el sector creativo con un 33%. Esto no es muy distinto al resto de las industrias donde representa un 26% del total. Este hallazgo aporta a una idea detrás de la formación académica para las industrias culturales y creativas: necesitamos formar administradores de empresas que conozcan la particularidad de la producción artística y cultural para que puedan contribuir al desarrollo del talento creativo. Finalmente, una vez más se destaca el alto nivel de preparación académica de las ocupaciones creativas. Mientras que en el resto del mercado laboral un 11% tiene educación posgraduada, en las ocupaciones creativas representa un 18%. En este componente del perfil también se observa una vez más la inequidad de género. Mientras en el resto de las ocupaciones las mujeres representan el 60% de los posgrados, en las industrias creativas tienen el 48%.

Perfil de las entidades culturales y creativas

Otra perspectiva importante en torno al sector cultural y creativo es el análisis de las entidades, incluyendo empresas y organizaciones sin fines de lucro. Esta información sale del County Business Pattern que se publica anualmente. Actualmente, la plataforma de www.labcultural.com permite analizar entre 2005-2018. A pesar de que existe un

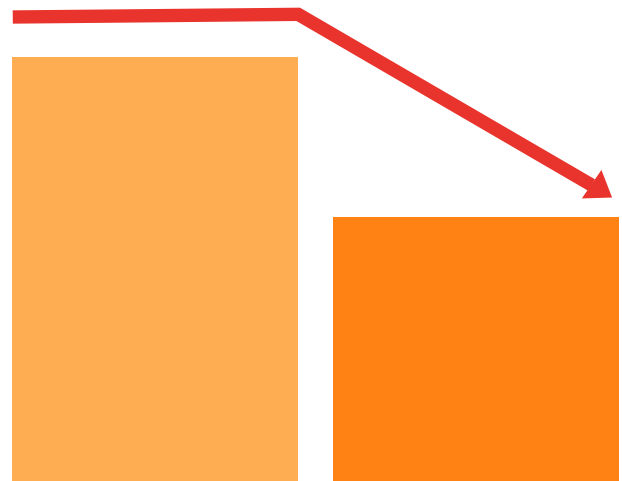
retraso de dos años, existen varios temas positivos en este análisis. Por un lado, 2018 ya comienza a reflejar los efectos post huracán María y segundo, las tendencias de esos 13 años permiten establecer de dónde viene y hacia dónde va el sector. Para 2018, había 1,560 entidades en el sector creativo, representando un 3.6% del total de establecimientos. En términos de empleos, los 15,226 representan un 2.3% del total que documenta esta base de datos.



1,560 entidades culturales y creativas en 2018

Si analizamos la tendencia con el total de establecimientos se observa una reducción de 30 entidades entre 2017-18. Cabe destacar que 2017 fue el único año

que mostró un aumento desde 2012 cuando habían 1,656. En el periodo analizado, el punto de mayor cantidad de entidades culturales y creativas fue el año 2007 con 1,837. Esto podría sugerir que el sector sufre con las crisis económicas, puesto que en el caso de Puerto Rico la recesión ha continuado prácticamente desde que comenzó en 2006. Por su parte, los empleos vienen reduciéndose desde 2014 cuando había 18,771. Esto representa una reducción de aproximadamente 19%.



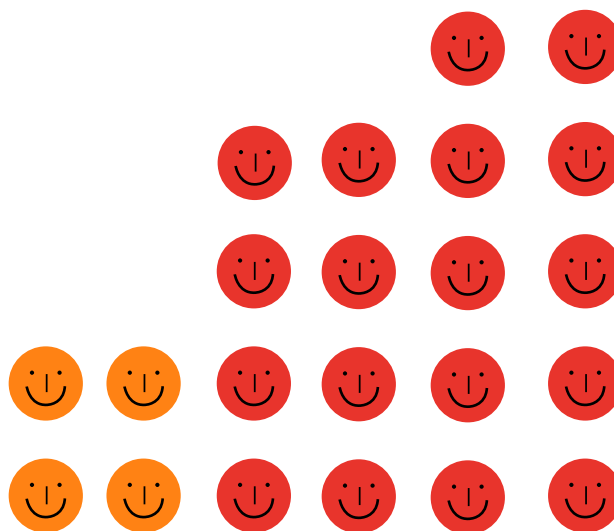
“Se evidencia una reducción de 19% en el total de entidades desde 2014”.

El análisis de entidades permite entender la diversidad del sector cultural y creativo. Una de las principales críticas al concepto de economía naranja o industrias

creativas es que precisamente abarca demasiadas actividades con perfiles muy distintos. Si bien es cierto que todas tienen a la creatividad como insumo principal, necesitamos segmentarlas para propósitos de política públicas y acciones que apoyen su crecimiento.

Por ejemplo, el sector de servicios de diseño fue el único que tuvo un aumento en el total de entidades con apenas 7 establecimientos nuevos para sumar 826. Ahora, un tercer nivel de análisis corresponde a las actividades específicas, donde se observa que la publicidad tuvo 13 entidades menos, mientras que el diseño de sistemas de información aumentó en 16. Sub-sectores como la arquitectura y el diseño gráfico tuvieron leves aumentos, mientras que los editores de periódicos, libros y directores tuvo 12 entidades menos en 2018.

El tamaño de las entidades culturales y creativas varía según el sector, aunque el promedio general sea de 10 empleados por establecimiento. Este alto promedio se debe principalmente a que en los servicios de diseño de sistemas de información el promedio es 22 empleados, un sector que representa gran cantidad de las entidades. Otras actividades como los museos y manufactura tienen promedios de 14 y 12 empleados, respectivamente. Los sectores con un promedio menor son artes escénicas (4), ventas al detal (5) y servicios de diseño (7).



“El promedio de empleados por entidades varía por sector y va desde 4 a 22”.

Otra variable que muestra esta misma diversidad de perfiles dentro del sector creativo es el salario promedio. Para el sector creativo el salario promedio es de \$36,009, un 32% más alto que en el total de las industrias donde representa \$27,137. Sin embargo, cuando observamos el promedio por sector creativo, encontramos que solo los servicios de diseño tienen un promedio más alto con \$45,034, seguido por servicios de información con \$33,037. Los sectores con salarios promedio más bajos son ventas al detal (\$17,990) y educación de bellas artes (\$12,890). Pensar que el componente de educación tenga un salario más bajo que el mínimo federal es parte del reto de sostenibilidad a largo

plazo de la actividad artística, cultural y creativa.

\$12,890

\$17,990

\$27,137

\$33,037

\$36,009

\$45,034

“El salario promedio varía por sector entre \$12,890 y \$45,034”.

Los presupuestos de las entidades públicas de cultura

El LabCultural publicó su informe #9 en momentos en que se discutían las plataformas de cultura de los candidatos a la gobernación en las elecciones de noviembre del 2020. Siguiendo uno de los principales objetivos del proyecto de apoyar la toma de decisiones, este informe permitió, por primera vez, compartir las tendencias desde 2010. En el caso de Puerto Rico, los presupuestos de cultura requieren agregar la información de 9 entidades, incluyendo el Fondo para el financiamiento del quehacer cultural que estuvo disponible hasta 2016. El presupuesto de 2021 presenta una

reducción de 26% en comparación con el presupuesto de 2010. De todo el periodo analizado, el año 2014 tuvo el presupuesto más alto con \$94,000,000 entre todas las entidades. El Instituto de Cultura Puertorriqueña (ICP) ha aumentado su presupuesto desde 2018, sin embargo, todavía no ha alcanzado el presupuesto de \$19,436,000 que tenía en 2017.



“Se evidencia una reducción de un 26% en los presupuestos de cultura entre 2010 y 2021”.

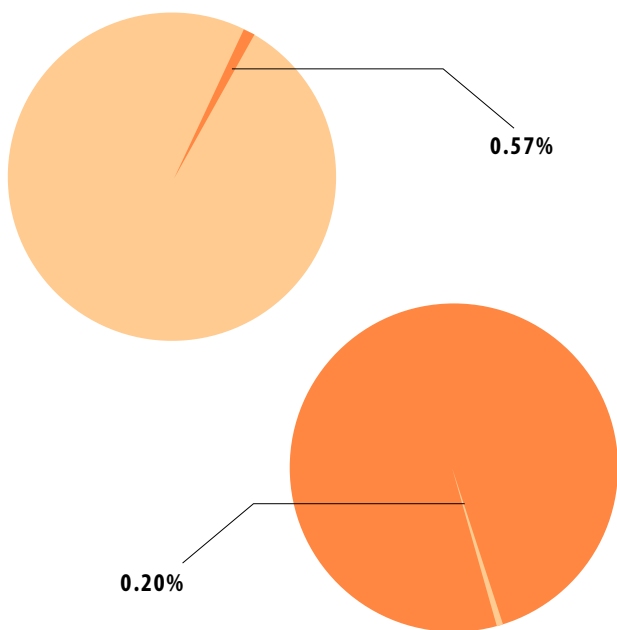
Dentro del presupuesto general es importante segmentar los servicios directos y de apoyo, puesto que son los últimos los que van dirigidos al sector cultural. Esta información sólo está disponible para el ICP, la Corporación de las Artes Musicales y la Corporación de Puerto Rico para la Difusión Pública (WIPR). Desde 2014, el total de servicio directo se ha reducido de \$57,000,000 a \$12,000,000. En ese mismo periodo, los

servicios de apoyo (nómina, infraestructura, etc.) han aumentado de \$4,000,000 a \$12,000,000. ¿Qué significa esto? Que desde 2020, estas tres instituciones tienen más presupuesto para su estructura operacional que para dar servicio directo.

Esto requiere un análisis profundo de la política cultural que queremos en Puerto Rico. El ICP ha hecho un trabajo monumental en los últimos años, sobre todo a través de una respuesta cultural en los momentos de emergencia. Los programas como Cultura Rodante y Cultura virtual han sido iniciativas importantes que han facilitado que la ciudadanía disfrute de la actividad cultural en los momentos más críticos de las emergencias por huracanes, terremotos y pandemia. Sin embargo, en general ha sido el resultado del propio esfuerzo del ICP para identificar fondos externos de entidades como el National Endowment for the Arts (NEA) y fundaciones en los Estados Unidos. Si bien es una respuesta de corto plazo, esta excepción no puede eximir al gobierno local y la Junta de Supervisión Fiscal de cumplir con su responsabilidad con la cultura. Tener a las instituciones culturales públicas sobreviviendo con fondos externos es un escenario de suma cero cuando esos fondos están disponibles para el sector cultural. El sector cultural tiene una responsabilidad de abogacía para lograr que el ICP salga de su estado de

supervivencia y pueda ejercer su rol ministerial de canalizar recursos para el sector y facilitar el crecimiento del sector de arte, cultura e industrias creativas.

Para entender dónde deberíamos estar en términos de presupuesto para las políticas culturales, usemos como referencia la recomendación de UNESCO sobre destinar el 1% de los presupuestos totales para la cultura. En el caso de Puerto Rico hay dos maneras de hacer el ejercicio: usando el presupuesto consolidado y utilizando el Fondo general. El presupuesto consolidado puede estar cerca de los \$25,000,000 mientras que el presupuesto general es de aproximadamente \$10,000,000. La diferencia es que el primero incluye presupuestos de corporaciones públicas como la Autoridad de Energía Eléctrica (AEE) y la Autoridad de Acueductos y Alcantarillados (AAA), entre otras. Si miramos el presupuesto consolidado, la cultura representa apenas un 0.20%, por lo que el presupuesto debería ser de aproximadamente de \$284,000,000, cinco veces más que el actual. Sin embargo, la realidad es que gran parte del presupuesto consolidado no es discrecional, por lo que conviene hacer el ejercicio con el presupuesto del Fondo general. En ese caso, el total destinado a la cultura representa un 0.57% del presupuesto total, lo que requería un presupuesto de \$100,451,900 a diferencia de los \$57,522,000 asignados en 2021.



“El presupuesto de cultura en Puerto Rico representa un 0.57% del Fondo General y 0.20% del Presupuesto Consolidado”.

El impacto económico de la cultura

El Censo económico 2017, publicado finalmente en diciembre de 2020 nos permite actualizar una estimación de la contribución de las industrias culturales y creativas al Producto interno bruto (PIB) de Puerto Rico. De acuerdo con ese dato, la contribución para ese año fue de \$2,200 millones en ventas netas, lo que representa un 2.1% del PIB. Resulta interesante destacar que mientras en comparación con el año 2012 hubo un aumento de 11%, si utilizamos como base

el 2007 tendríamos una reducción del 8%. Esto podría significar que toda la visibilidad que ha tenido la actividad cultural y creativa en los últimos años, unido a la revolución digital han aumentado su valor añadido. Sin embargo, parecería que aún no se ha completado la recuperación total de la crisis de 2008. Según el Censo económico 2007, las industrias culturales y creativas representaban el 2.7% del PIB de Puerto Rico.



“La actividad cultural y creativa representa aproximadamente un 2.1% del PIB.”.

El análisis del impacto macro de las industrias culturales y creativas siempre es una referencia importante para la política pública y la abogacía por parte del sector.

Sin embargo, hay que ser cuidadosos en no sacar de contexto estos totales. Por ejemplo, es importante segregar el impacto de los siete sectores principales, ya que los servicios de información y diseño representan cerca del 84% del total.

El análisis también permite observar cuáles sectores son más volátiles. Por ejemplo, mientras la mayoría de los sectores mantiene la tendencia de un aumento entre 2012 y 2017, el sector de manufactura presenta una reducción constante desde 2007. Por otra parte, aunque los servicios de información mostraron un aumento en ventas y establecimientos desde 2012, su nómina y total de empleados se ha ido reduciendo desde 2007.

Esto podría suponer eficiencias en los procesos de producción que requieren menos empleados.

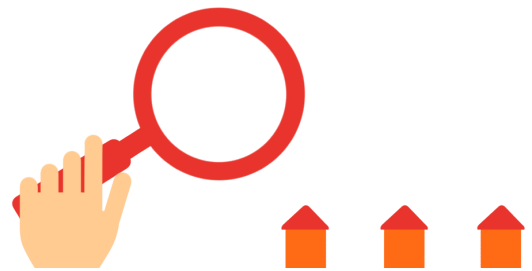
Finalmente, planteamos una pregunta que resulta importante analizar e intentar contestar. En los informes de entidades y ocupaciones se observa una reducción del total de empleos y entidades. Sin embargo, las ventas totales aumentaron. ¿Supone esto que la riqueza en las industrias culturales y creativas se están concentrando en algunos sectores y empresas? Por esta razón es importante la discusión de desarrollo sobre crecimiento. Precisamente ese es el mayor valor de estos informes, la diversidad de fuentes de información que permiten generar análisis que no estén sesgados por algunos datos.

Recomendaciones

En esta sección comparto algunas recomendaciones generales sobre el proyecto de observatorio de datos para las artes, cultura y economía creativa. Las recomendaciones van dirigidas a todos los sectores involucrados en este proceso: el gobierno, la filantropía y el ecosistema de arte y cultura que integra artistas, empresas y organizaciones.



1. Institucionalizar el observatorio de arte, cultura y economía creativa – Puerto Rico necesita un observatorio de cultura. La experiencia del LabCultural ha demostrado que se trata de un ejercicio continuo de actualización y divulgación de datos. A pesar de las limitaciones en la disponibilidad de información, la recurrencia permite establecer tendencias. En términos generales, el Observatorio se convierte en el custodio y promotor de esa responsabilidad, teniendo recursos estadísticos, de análisis y de comunicación para que los hallazgos lleguen a todos los sectores. Esa debe ser la responsabilidad principal de la iniciativa del LabCultural a corto y mediano plazo.



2. El mapeo de la actividad cultural y creativa en Puerto Rico – El análisis de las fuentes de información existentes demuestra que existe mucho del trabajo cultural y creativo que no está documentado en las distintas herramientas del Censo. Mucho del trabajo cultural ocurre paralelo a otras ocupaciones y en muchas ocasiones sin la remuneración adecuada. Puerto Rico necesita activar una metodología de Censo cultural que recoja esas otras formas de trabajo cultural. El ejercicio preliminar de Censo del LabCultural, que incluye cerca de 467 respuestas, establece que el 50.7% de las personas generan menos del 50% del arte, incluyendo un 38.5% que genera menos del 25%. Por lo tanto, la gran mayoría de ellos no son parte de las otras fuentes de información. Ese perfil puede tener unas necesidades distintas a lo que se presenta en la Encuesta de la comunidad. Por lo tanto, el mapeo permite mayor equidad en las acciones para el sector cultural.

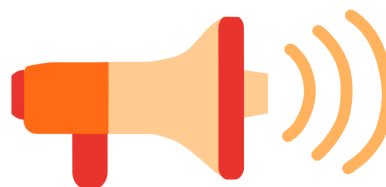


3. Recurrencia en los informes de datos secundarios – Durante el año 2020 se presentaron aproximadamente 10 informes de datos secundarios. Ya al final del periodo, estaban surgiendo las nuevas bases del County Business Pattern, Encuesta de la comunidad, etc. Esto confirma la continuidad. No debemos permitir que se acumulen estos datos porque adicional al esfuerzo de limpieza y filtro, la efectividad de las estrategias de divulgación aumenta cuando el tema ya ha estado presente en la discusión. Por lo tanto, su uso aumentará cuando se fortalezca esa cultura de datos al interior del sector.



4. Recurrencia en la recopilación de fuentes primarias – Adicional a las fuentes existentes, debemos establecer un plan de recurrencia en la recopilación de datos. Por ejemplo, las encuestas de consumo y participación cultural y la encuesta a agentes culturales (según diseñadas por CODECU en 2015) deben realizarse en plazos de tres años mínimo para garantizar comparabilidad.

De igual forma, se pueden establecer otras fuentes de información a partir del análisis de comparables en otros países.



5. Ampliar la estrategia de divulgación - Hay que democratizar los datos. El proyecto de observatorio debe tener como prioridad la creación de recursos que faciliten el interés y uso de la información. Los informes publicados por el LabCultural adelantaron la accesibilidad por parte del sector, así como las herramientas de visualización y contenido visual para redes sociales, incluyendo imágenes, infografías y entrevistas. Tiene que haber un proceso de co-creación con las audiencias sobre las formas más ágiles de compartir los datos.



6. Promover mayor análisis de la Academia – Para convertir la información en conocimiento es importante que las universidades sean parte integral del proceso. Tenemos que lograr vinculaciones directas con programas académicos y cursos para que realicen proyectos abiertos con los datos y que estén accesibles al público general.

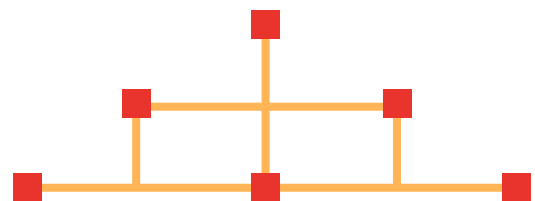
A nivel graduado, es necesario hacer disponibles las bases de datos para estudiantes que realizan proyectos de grado o tesis relacionadas a la actividad artística, cultural y de economía creativa. En otros países se realizan convocatorias y premios para investigaciones sobre el sector cultural y creativo.



7. Apoyar a la filantropía en el desarrollo de estrategias – Muchas de estas fuentes de información presentan un perfil de la actividad artística y cultural en Puerto Rico. La filantropía debe establecer diálogos recurrentes para entender mejor el impacto de sus iniciativas en el macro. Los datos de ocupaciones, entidades, impacto económico y consumo y participación cultural pueden servir de guías para las transformaciones que se buscan en el sector. En muchas ocasiones, los fondos que reciben las organizaciones culturales y artistas van dirigidos a proyectos de impacto educativo, comunitario o social. A pesar de que ese impacto se mide directamente en las propuestas, el bienestar, sostenibilidad y calidad de vida de los trabajadores y trabajadoras del sector tiene que ser un criterio clave en el agregado.



8. Promover su uso entre el ecosistema cultural como parte de su planificación y toma de decisiones – Las fuentes de información disponibles se convierten en herramientas claves de justificación, análisis y conceptualización de proyectos. Es importante que los y las artistas, las empresas y las organizaciones, comiencen a entender el entorno en el que operan. Si bien la creación no está condicionada muchas veces al ambiente externo, su gestión sí lo está, por lo que resulta vital conocer las audiencias, pares y condición del ecosistema. Esto requiere múltiples estrategias como orientaciones, consultoría y acompañamiento por la naturaleza técnica en el uso e interpretación de los datos.



9. Apoyar al Instituto de Estadísticas en el proceso de identificar nuevas fuentes de información – El Instituto es el custodio principal de las fuentes de información y bases de datos. También es la autoridad máxima al momento de lograr que las agencias de gobierno locales y federales divulguen los datos.

Por esta razón, es importante apoyarlos en el ejercicio de abogacía para que otras fuentes de información estén disponibles. Por ejemplo, la información del Departamento de Hacienda sobre el agregado de las planillas sobre ingresos para la actividad cultural y creativa fue un ejercicio muy valioso durante el proceso

de la Comisión para el Desarrollo Cultural que debería realizarse de forma recurrente. De igual forma, las bases de datos del Registro de Corporaciones del Departamento de Estado e información relacionada al registro de propiedad intelectual, entre otras.



Para más información visita: www.labcultural.com.